



THE
LUTHERAN
WORLD
FEDERATION

Office of the
General Secretary

lutheranworld.org

A las iglesias miembros de la FLM

Ginebra, 25 de octubre de 2021

Re.: Carta de despedida

Respetados líderes y respetadas lideresas eclesiales queridas hermanas y queridos hermanos:

Saludos desde la Oficina de la Comunión de la FLM

Esta es la última carta que les escribo como Secretario General de la Federación Luterana Mundial antes de dejar el cargo el próximo 31 de octubre.

Al cerrar esta etapa tan especial de mi vida, quiero expresar mi profunda gratitud por el privilegio y el honor de servir a la FLM como su Secretario General. Ha sido un tiempo de inmensa riqueza, y he sido bendecido de múltiples maneras, sobre todo por el privilegio de compartir la vida de las iglesias luteranas de todo el mundo.

Al hacerlo, he visto el fuego ardiente de la fe, de la esperanza y del amor (1° Corintios 13:13) como dones de Dios que modelan el testimonio de nuestras iglesias miembros, y que se convierten en una evidencia palpable del modo en que Dios se revela verdaderamente vivo, activo y presente en nuestro tiempo.

Guardo recuerdos inolvidables de las visitas a las iglesias miembros y sigo dando gracias por cada una de ellas y por su singular contribución al testimonio de la buena noticia de la gracia liberadora de Dios en Cristo. Ese es, ciertamente, nuestro mensaje, que no ha perdido nada de su poder: nunca es por lo que nosotros y nosotras somos ni por lo que hacemos, sino por lo que Dios es y por aquello que Dios hace que recibimos el don de la justificación (Romanos 3:21-26). Que éste siga siendo el fundamento de nuestra identidad y de nuestra unidad confesional.

Ha sido un privilegio servir a las iglesias miembros de la FLM en el proceso de vivir su vocación de relacionarse dentro de la comunión. No hay un camino establecido para expresar esta vocación. Por tal razón, el camino es desconocido, a veces incluso complejo. Pero seguiremos como hasta ahora, profundizando en nuestra vocación compartida, dando un paso tras otro, afirmándonos en el diálogo, sosteniéndonos mutuamente, cuidando de poder avanzar siempre de manera conjunta, procurando no perder nunca a nadie en el camino. Porque para Dios, "uno" es el número más grande (Mateo 18:10-14).

Sosteniéndonos en la fe, seguiremos enfocándonos en la realidad del mundo, en las personas y en las comunidades con las que debemos involucrarnos al participar en la

misión de Dios. Con este enfoque, la FLM se conecta con el significado más profundo de su vocación: ser parte de la presencia transformadora de Dios en el mundo de hoy.

Por eso nos preocupamos tanto por la proclamación del Evangelio de Jesucristo y por servir a nuestro prójimos y prójimas que sufren. Por eso es tan importante nuestra tarea en favor de la justicia, de la paz y de la reconciliación, tanto a nivel local como a nivel mundial. Por eso la unidad en el cuerpo de Cristo es una tarea permanente para nosotros y para nosotras, y por eso fomentamos el diálogo y la cooperación ecuménica, comprometiéndonos también con personas de otras religiones. Por eso nuestro compromiso de incluir a las mujeres y a la juventud es inquebrantable.

En todo esto, asumimos el llamado a seguir a quien vino a traer vida, y a traerla en abundancia (Juan 10:10).

A partir del 1° de noviembre, recibirán cartas de nuestra nueva Secretaria General, la Rev. Anne Burghardt. Le agradezco profundamente su buena disposición antes de asumir su cargo. Hemos aprovechado este tiempo para trabajar de manera conjunta, concentrándonos siempre en la FLM, su misión y su testimonio actual y en los años por venir.

Les pido que oren por ella y que la apoyen mientras asume el rol al que fue llamada por la comunión. Quiero pedirles ya desde ahora que reserven el 17 de noviembre a las 14:00 (CET) en sus calendarios, ya que será la fecha de su instalación como Secretaria General de la FLM. A su debido tiempo recibirán más información sobre esta actividad.

"Si la FLM no existiera hoy, habría que fundarla mañana..." Muchas veces me expresé de esta manera durante estos once años de servicio como Secretario General, porque estoy verdaderamente entusiasmado por la vocación de la FLM, su visión, su *ethos* y su testimonio en este mundo.

Afortunadamente, no es necesario fundar la FLM: nuestros visionarios antepasados y antepasadas lo hicieron hace casi 75 años, por gracia de Dios. Nosotros y nosotras somos herederos y herederas de esa visión y de esa vocación, y debemos hacernos cargo de ella. Lo que se nos ha encomendado hoy es la tarea de dar continuidad al don de la FLM como comunión, fomentando su vida y su testimonio, sumando nuestros dones y nuestros recursos, nuestra imaginación y nuestra esperanza en tanto seguimos sosteniéndonos mutuamente en la misión de Dios, compartiendo un testimonio conjunto de la gracia liberadora de Dios.

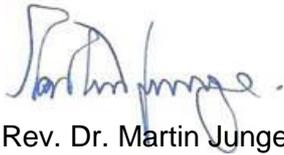
Muchas gracias por su confianza y apoyo, por sus oraciones, por los diálogos y por los debates. Por los encuentros, por mostrarme sus iglesias, su gente y sus países, por invitarme a celebrar junto a ustedes.

Les pido su generoso perdón por aquellas situaciones en las cuales no estuve a la altura de sus expectativas y cuando mis errores se interpusieron a los propósitos de Dios para nosotros y nosotras.

Adiós, hermanas y hermanos. Seguiré orando por la FLM, por sus iglesias miembro y por todo su liderazgo, ordenado y laico, hombres y mujeres, personas adultas y

jóvenes que, de manera conjunta, dan forma a lo que Dios ha hecho y sigue haciendo entre nosotros y nosotras.

Dios las y los bendiga,

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "Martin Junge".

Rev. Dr. Martin Junge
General Secretary, LWF